

“Sal y Luz” - La Luz del Mundo: Reflejando la gloria de Cristo.

Pastor Juan Carlos Rosa

Introducción

- Vivimos en un mundo lleno de tinieblas espirituales: confusión moral, indiferencia hacia Dios, desesperanza.
- Jesús declara: “Ustedes son la luz del mundo”.
- No es luz propia; es Cristo en nosotros que alumbra (D.L. Moody: *“No somos la fuente; somos la lámpara”*).
- Pregunta: ¿Se nota la diferencia de Cristo en nosotros o estamos escondidos entre las sombras?

Identidad de la luz: Cristo brillando en nosotros (v.14)

- Jesús es la luz verdadera (Jn 8:12; Jn 1:9).
- Nosotros somos portadores, como la luna refleja al sol.
- Base teológica: *“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”* (Col 1:27).
- Peligro: tratar de brillar con nuestras fuerzas → luz falsa o agotamiento.
- Llamado: permanecer en Cristo para reflejar Su gloria.

Visibilidad de la luz: un testimonio que no se puede ocultar (v.14-15)

- “Ciudad en un monte... lámpara sobre el candelero.”
- La fe no es privada; debe ser evidente (Ef 5:8-11).
- La verdad a veces divide, porque expone el pecado (Lc 12:51-56; Jn 3:19-21).

- Ser luz implica valentía: seguir a Cristo puede traer oposición (Mr 13:13).
- Aplicación: nuestra luz debe notarse en la familia, el trabajo, la comunidad.
- Advertencia: no esconderla por temor, comodidad o deseo de agradar al mundo.

Propósito de la luz: glorificar al Padre (v.16)

- Las buenas obras no son autopromoción, sino un reflejo que dirige a otros a Dios (1 Co 10:31; Is 43:7).
- Peligro: hacer obras para brillar nosotros — orgullo, sincretismo, activismo sin santidad.
- La luz verdadera no compite con el Sol; solo lo refleja.

Conclusión

- Somos llamados a ser lámparas encendidas por Cristo.
- El mundo no necesita más oscuridad disfrazada de luz, sino el resplandor de Jesús a través de Su iglesia.
- Desafío: que nuestra vida sea tan luminosa en amor, santidad y verdad, que otros glorifiquen al Padre.
- Pregunta final: ¿Estamos alumbrando el camino hacia Dios o siendo velas apagadas?